

VUELTA A EMPEZAR

Autor: Chapero16

Fecha original: 25 de enero de 2007

-¿Te estoy dando gusto, tío?

-Que sí.

-¿Quieres que le dé más despacio o algo?

-Que no...

Estamos otra vez en la rotonda, porque las cosas salen así y es a sustituir otra vez, pero esta vez hacía falta más gente y a mí se me ocurrió que hiciéramos el Juano conmigo y el Jimmy con uno nuevo que hay. Y el Jimmy, pues que no, que él no se mete todas las noches con un desconocido, ya ves tú qué pollada, un tío que si hace falta hace hasta agujeros... el cabrón que conmigo o nada, cuando empezamos esto por él y yo por hacerle un favor a él, nada más.

El Juano estaba superdispuesto cuando le dijimos de qué iba y cuanta pasta se sacaba.

-Ah!. Vale...

Y luego todo el rato tan tranquilo mientras nosotros discutíamos las polladas del Jimmy.

-¿Hay que correrse de verdad?

-No necesariamente...

-Pero nosotros lo hacemos...

-Ah!. ¿Por qué...?

-Puedes hacer que lo haces dentro y no pasa nada, pero es que nosotros, éste y yo, trabajamos mejor así... (el Jimmy)

-Ah. Entiendo...

-No, no entiendes. No es lo que tú te piensas, chaval.

-No, si yo no digo nada, ni pienso nada. ¿Voy yo o no?

Con Juano es difícil discutir. Es bastante encantador, aunque el Jimmy se ponga de punta con él, pero a veces me saca un poco de quicio a mí tanta indiferencia. El caso es que Iván ha trabajado aquí, cuando no estábamos nosotros. Hacía un número con dos negrazos vestidos de bomberos, mucho más grandes que él, que simulaban un salvamento o algo así y el Iván era el salvado y después de salvarlo, con escaleras y cuerdas y cosas y tal, se lo follaban los dos, por la boca y por detrás, lo típico, pero había agua y espuma y eso le gustaba mucho a la peña, porque además era a última hora, cuando vienen más retorcidas. Todo esto nos lo cuenta Peluquín, que es un camareta joven y majo, pero calvo, que se empeña en usar peluquín y está superridículo, yo creo, en lugar de dejarse calvo o rapado, que estaría mejor, y además es supermaricona, éste y yo creo que no folla nada porque está todo el día poniendo ojitos y diciéndonos piropos mariconas y viene a vernos desnudar y tal y nos coloca el pelo y esas cosas, pero el caso es que nunca dice nada ni resuelve, o sea, quiero decir que, no a nosotros, pero si a otros de los que trabajan aquí les dijera algo bien dicho, pues no creo que le costara mucho tirarse a alguno, yo creo, pero es que no hace nada, sólo dice...

Bueno, pues aunque el número iba bien y se ganaba pasta, pues el Iván estuvo poco tiempo y se largó sin dar explicaciones y pusieron a otro chaval y luego el número se dejó de hacer. Es que es un poco bastante raro este tío, el Iván, porque, fíjate, le dijeron que no tenía que correrse si no quería, y eso es un chollo cobrando lo mismo, porque podía hacer que se lo hacía dentro de la boca del negro y quedaba bien, y eso es un chollo porque luego él podía salir de allí nuevo y ganar más pelas toda la noche. Pues no, el Iván se empeñó en que él quería correrse sacándola en la cara del negro mientras el otro seguía metiéndosela por el culo y tal y al principio al negro no le hizo mucha gracia, claro, porque que te la disparen a la jeta una vez pues vale, pero todos los días, pues como que no y encima empezaron las tiranteces, porque encima salió muy bien, o sea, pues como la mamada era larguísima –desde el principio hasta el final, casi- pues la corrida era bastante bestial y por eso tuvo un éxito del copón y ya dijeron que siempre se hiciera así y el negro de muy mala hostia y le cogió bastante manía al Iván y ya estuvieron todo el tiempo tirantes y de bronca y es malo estar de bronca con cualquiera, pero con uno que te la chupa todas las noches largo y tendido pues es como que mucho peor, o sea que igual se fue por eso.

Y en lo nuestro, el Jimmy está todos los días bastante plasta, no sé. Empieza a decirme desde el principio que si me da gusto, que si cambia, que si va despacio, y con todo el tiempo que estamos ahí ya viene resultando empalagoso que te cagas. Y encima luego, después, cuando nos vestimos, que qué tal he tenido el orgasmo, que si él lo ha tenido muy bueno, que si mejor que el de ayer, que si tenemos que volver a hacerlo fuera de aquí a ver si es igual... Uf!! Es que no he dicho que ahora lo hacemos al revés, él me la mete a mí, porque dijeron que tiene una polla mucho más vistosa (lo dijeron así: v i s t o s a) y eso es cierto... bueno, no es que sea más vistosa ni leches, es que es un pollón, lo reconozco.

Entonces, lo que hacemos ahora es que Jimmy me la mete al principio, de espaldas, que es lo que peor llevo yo, porque es lo que más me duele, poco rato, con mucho esperpento, sacando y metiendo la polla varias veces, para que la peña la vea y se caliente. Y luego ya me da la vuelta y me la mete de frente, largo y tendido, que yo ya esto lo llevo bastante bien, porque así trago mucho mejor, con las rodillas levantadas del todo y a ratos cruzándole las patas por detrás de la espalda, que resulta bastante excitante, para la peña, quiero decir y al final nos corremos los dos, como siempre. Y ahora lo que iba a decir, que ya van dos veces que el Jimmy se ha corrido antes de tiempo. La primera ya me extrañó, porque él controla de la hostia, y la segunda él soltó un taco casi demasiado alto y yo lo noté enseguida que me mojaba y le tapé los morros con los míos.

-Calla y sigue, tío. No salgas. No te salgas.

Y seguimos un rato así, incomodísimo es, hasta que el Jimmy se volvió a poner y entonces sonrió como un cabrón y se puso a fardar de polla, lo que a mí no me hizo ninguna gracia, y la sacó y se la sacudió y la volvió a meter y así, con lo que a mí me cuesta metérmela y me sentó tan mal que luego a la salida ya no le dije ni palabra y se quiso venir conmigo a casa y le dije que no, que me dolía la cabeza y entonces, parado en la acera, me soltó a voces:

-¿Sabes qué pasa? Es que estoy follando con otro.

Me paré en seco y entonces yo di voces también, cosa que no hago nunca:

-¿Y a mí qué me cuentas? Vaya novedad!! (Cuando uno de nosotros dice eso, de que está follando con otro, se entiende que es fuera del trabajo, claro...)

-¿Y sabes? Es por tu culpa!!! (Más voces)

-Ah! ¿sí? –Los dos ya pegando gritos- ¿Pues sabes lo que te digo? Que me alegro!!!

Y ya no escuché más y me metí en casa. El Juano viene a buscarnos casi todas las noches, recién follado y recién duchado porque ha terminado la jornada de tarde, que suele ser sauna , y va a empezar la de la noche, que suele ser calle...

-¿Qué os pasa a vosotros?

-¿Te importa a ti?

-Jimmy eres un desagradable, tío, Juano no te ha hecho nada...

-Qué pasa, que es tu puta favorita ahora o qué?

-¿A que te doy una hostia? ¿A que te la doy?

-¿A que no?

Estamos mal, bastante mal, pero luego, en la rotonda, cuando ya me la ha metido de frente y me pone los labios en los labios y yo le pongo las manos detrás de las orejas y me dice otra vez, muy bajito:

-¿Te doy gusto? ¿Te estoy haciendo daño? Tú dime...

Uf!!!. Es tan difícil...
